

CUADRO CRONOLÓGICO
DE LOS OBISPOS DE YUCATÁN

DESDE EL TIEMPO DEL PAPA LEÓN X HASTA EL DE LEÓN XIII,

Escrito para el ALBUM DE FELICITACIÓN
en obsequio del Ilustrísimo Señor Arzobispo de México

**Doctor Don Pelagio Antonio de Labastida
y Dávalos,**

Con motivo
de la solemnidad de su Jubileo Sacerdotal en el presente año del Señor 1889,

Por su adictísimo hermano **✠ CRESCENCIO,**
Obispo de Yucatán.

I

Ilmo. Sr. D. Fr. Julián Garcés.

(Dominico.)

Español, natural de Munebrega, reino de Aragón, primer Obispo de Yucatán y de toda Nueva España. Se fijó y gobernó en Tlaxcala como parte ya pacificada, y entonces integrante del primitivo Obispado Carolense de Cozumel ó Yucatán. Era de gran virtud y ciencia, y fué presentado al Papa León X por Carlos V para este Obispado, que es por eso el primero y más antiguo de toda la Nación Mexicana. Fundó la ciudad de Puebla de los Angeles.

1519—1542 †¹

¹ La primera fecha indica el advenimiento, y la segunda la cesación; designándose ésta con una cruz † si ha sido por muerte, y con un asterisco * si fué por promoción á otro Obispado.

II

Ilmo. Sr. D. Fr. Juan de San Francisco.

(Franciscano.)

Español, natural de Beas de Segura, Jaen. Nombrado para esta Mitra de Yucatán en 1543, lleno de humildad renunció. Fué celosísimo misionero en la Provincia del Santo Evangelio de México, donde murió el 30 de Julio de 1556.

III

Ilmo. Sr. D. Fr. Juan de la Puerta.

(Franciscano.)

No consta su origen patrio, pero probablemente es español. Nombrado en 1552, renunció humildemente como su antecesor. Fué uno de los primeros y más santos misioneros que vinieron á Yucatán en el tiempo de la Conquista, y llegó á ser Superior del Convento Mayor de Mérida. Nada más se sabe de él.

IV

Ilmo. Sr. Dr. D. Fr. Francisco Toral.

(Franciscano.)

Español, natural de Úbeda, Jaen. Fué el primer Obispo que de hecho vino á Yucatán, pues aunque quiso renunciar con la misma humildad y resolución efectiva de sus predecesores, el Papa lo obligó á aceptar. Asistió á los Concilios I y II Mexicanos.

1561—1571. †

V

Ilmo. Sr. D. Fr. Diego de Landa.

(Franciscano.)

Español, natural de Cifuentes, Alcarria. Fué notable por su gran virtud, constancia apostólica y energía. Fué uno de los primeros

misioneros de Yucatán. Escribió sobre la historia y lengua indígenas. Empezó la fábrica del Palacio Episcopal.

1572—1579. †

VI

Ilmo. Sr. D. Fr. Gregorio de Montalvo.

(Dominico.)

Español, natural de Segobia. Fué de tanta sabiduría, que se hizo admirar en el Concilio III Mexicano á que asistió, y del que fué como el alma. Celebró el Primer Concilio Diocesano Yucatanense, cuyas actas desgraciadamente no se conservan y no llegaron á imprimirse. Fué promovido al Obispado del Cuzco.

1580—1587. *

VII

Ilmo. Sr. D. Fr. Juan de Izquierdo.

(Franciscano.)

Español, natural de Huelva. Fabricó la Catedral y avanzó los trabajos de la Casa Episcopal. Era de gran santidad y muy evangélico orador.

1587—1602. †

VIII

Ilmo. Sr. D. Diego Vázquez de Mercado.

(Secular.)

No consta nada respecto de su patria; pero sí que era Dean de la Catedral de Michoacán. Fué vigilantísimo Pastor, y se distinguió como gran protector de los pobres indios. Fué promovido al Arzobispado de Manila.

1603—1608. *

IX

Ilmo. Sr. y Mtro. D. Fr. Gonzalo de Salazar.

(Agustino.)

Natural de México. Mereció gran veneración de santo y de sabio. Instaló la Real y Pontificia Universidad de la Compañía de Jesús de Yucatán, fundó el Hospital de San Juan de Dios y concluyó el Palacio Episcopal.

1608—1636. †

X

Ilmo. Sr. Dr. D. Alonso de Ocón.

(Secular.)

Español, natural de la Rioja, en la villa de Ocón, de que tomó su apellido. Fué grande y buen Pastor, especialmente celoso de la instrucción y piedad del clero. Pasó al Obispado del Cuzco y después al Arzobispado de Las-Charcas.

1638—1642. *

XI

Ilmo. Sr. Dr. D. Andrés Fernández de Ipenza.

(Secular.)

Español, natural de Arnedo, en la Rioja. Este sabio y virtuoso Prelado falleció antes de tomar posesión.

XII

Ilmo. Sr. Lic. D. Marcos de Torres y Rueda.

(Secular.)

Español, natural de Almazán. Siendo Obispo de esta Diócesis de Yucatán, el Rey lo nombró Gobernador del Virreynato de Nueva España y Presidente de la Real Audiencia, en cuyo encargo murió en la ciudad de México.

1646—1649. †

XIII

Ilmo. Sr. D. Fr. Domingo Villa Escusa Ramírez de Arellano.

(Jerónimo.)

Español, natural de Segobia. Fué muy distinguido por sus evangélicas virtudes y por su rara ciencia. Murió en la aciaga época del famoso Gobernador Conde de Peñalva.

1651—1652. †

XIV

Ilmo. Sr. D. Lorenzo de Horta.

(Secular.)

Mexicano, natural de Atlixco. Su nombre, enlazado con el del Venerable Obispo de Puebla Sr. Palafox, es célebre, y está realzado con fama de santidad extraordinaria hasta de milagros. Murió sin venir á tomar posesión del Obispado.

1654—1656. †

(Variante, 1653.)

XV

Ilmo. Sr. Dr. D. Fr. Luis de Cifuentes y Sotomayor.

(Dominico.)

Español, natural de Sevilla. Fué de grande celo y caridad, penitente, ascético. Dios le escogió para trasladar del pueblo de Ichmul á la Catedral, la milagrosa imagen del Santo Cristo de las Ampollas, que es símbolo de la fe y bandera de la unión del pueblo Yucateco.

1657—1676. †

XVI

Ilmo. Sr. Arzobpo. Dr. D. Juan de Escalante Turcios y Mendoza.

(Secular.)

Español, natural de Andalucía. Fué Canónigo de esta Catedral de Mérida y Arzobispo de Santo Domingo, de donde solicitó pasar

á este Obispado. Reformó con celo y sabiduría los abusos que de años atrás se habían introducido en el clero regular, y murió misteriosa y repentinamente.

1677—1681. †

XVII

Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Cano Sandoval.

(Secular.)

Era natural de México. Su sabiduría era grande; pero aun más resplandecía en él su acendrada caridad, habiendo llegado hasta el caso de quitarse la capa á fin de vestir al pobre desnudo. Enérgico á un tiempo, excomulgó al Gobernador D. Roque de Soberanis que, lleno de avaricia, tiranizaba al pueblo.

1682—1695. †

XVIII

Ilmo. Sr. D. Antonio Arriaga y Agüero.

(Agustino.)

No consta de donde fué natural, pero era español. Era Rector del colegio intitulado "Doña María de Aragón," en Madrid, cuando fué presentado para este Obispado, que gobernó poco tiempo sin consagrarse, haciéndose notable y aun temido por su gran rectitud, energía y celo.

1696—1698. †

XIX

Ilmo. Sr. Dr. D. Fr. Pedro de los Reyes Ríos de La Madrid.

(Benedictino.)

Español, natural de Sevilla. Fabricó la torre sur de la Catedral, que faltaba, y puso en ella el primer reloj de la ciudad, que ahora está en el Museo. Fué de tanta rectitud y energía, que hubo de sufrir grandes contrariedades al querer corregir abusos.

1700—1714. †

XX

Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Gómez de Parada.

(Secular.)

Era natural de Jalisco. Fué de gran instrucción y eminente celo, habiendo tenido la gloria de celebrar la Única Sinode Diocesana, cuyas Constituciones existen manuscritas. Amparó heroicamente al pueblo en una grande hambre. Pasó al Obispado de Guatemala y después al de su patria, Guadalajara.

1715—1728. *

XXI

Ilmo. Sr. Dr. D. Ignacio María Castorena y Urzúa.

(Secular.)

Mexicano, natural de Zacatecas. Gran literatura, virtud extraordinaria y eminente celo pastoral fueron las dotes de este ilustre Prelado, sobresaliendo su prudencia, su ascetismo y humildad.

1729—1733. †

XXII

Ilmo. Sr. D. Francisco Pablo Matos Coronado.

(Secular.)

Isleño, natural de la Gran Canaria. Fué muy notable por su gran literatura, genio amable, conciliador, prudente y caritativo. Fué todo para todos, y de todos amigo. Era joven, pero intachable, como si fuese de madura edad. Promoviósese al Obispado de Michoacán.

1734—1741. *

XXIII

Ilmo. Sr. Dr. D. Fr. Mateo de Zamora y Pénagos.

(Franciscano.)

Americano, natural de Venezuela (Nuevo Reino de Granada). Su gran virtud y rara ciencia ofrecían mucho, y así lo acreditó desde

luego en su breve gobierno. Pero se encontraba tan enfermo, que pasó á la villa de Valladolid (Yucatán), en busca de médico y clima favorable, y allí murió.

1741—1744. †

XXIV

Ilmo. Sr. Dr. D. Fr. Francisco de San Buenaventura Tejada Diez de Velasco.

(Franciscano.)

Español, natural de Sevilla. Sus prendas y su gloria histórica son tan excelsas, que basta decir que él fué quien, con el espíritu de un San Carlos Borromeo, fundó el Seminario Conciliar de S. Ildefonso de que el Obispado carecía, habiendo fundado también la Casa de Amparo y el Santuario de Nuestra Señora en la aldea de Tetín. Fué promovido al Obispado de Guadalajara.

1745—1752. *

XXV

Ilmo. Sr. Dr. D. Juan de Eguiara y Eguren.

(Secular.)

Natural de México. Célebre escritor y distinguido literato; fué autor de muchas obras, y emprendió la famosa "Biblioteca Americana," habiendo sido á la vez eminente en evangélicas virtudes. Nombrado para esta Mitra el año de 1752, renunció.

XXVI

Ilmo. Sr. Arzobispo D. Fr. Ignacio de Padilla y Estrada.

(Agustino.)

Natural de México. Fué tan insigne como su predecesor el Sr. Tejada, cuya obra del Seminario acabó y perfeccionó. Hizo los Estatutos y dotó las cátedras. Hermoseó y enriqueció la Catedral. Era

Arzobispo de Santo Domingo, de donde suplicó su promoción para este Obispado.

1753—1760. †

XXVII

Ilmo. Sr. D. Fr. Antonio Alcalde.

(Dominico.)

Español, natural de Cigales. Noble y gran figura histórica es la de este Prelado, que amplió la enseñanza del Seminario y empezó á promover que éste se constituyese en Universidad Real y Pontificia, por haberse extinguido la que los Padres de la Compañía de Jesús tenían en su Colegio de San Javier de esta ciudad. Dotó las enfermerías de San Juan de Dios y asistió al Concilio IV Mexicano, á cuyos gastos contribuyó con una considerable cantidad. Fué promovido al Obispado de Guadalajara.

1761—1771. *

XXVIII

Ilmo. Sr. Lic. D. Diego de Peredo.

(Secular.)

Mexicano, natural de León (Michoacán). Varón humildísimo y apostólico, murió en el ósculo del Señor apenas empezando la Santa Visita de la Provincia de Tabasco, que entonces pertenecía á este Obispado de Yucatán.

1772—1774. †

XXIX

Ilmo. Sr. D. Manuel Vargas de Rivas.

(Mercedario.)

Americano, natural de Lima. Por el gran mérito de su ciencia y sus virtudes, siendo Comendador de su Convento en Panamá, fué nombrado para esta Sagrada Mitra; pero la muerte lo arrebató antes de que viniera á tomar posesión.

1774—1775. †

XXX

Ilmo. Sr. D. Antonio Caballero y Góngora.

(Secular.)

Español, natural de Córdoba. Este insigne varón que apenas brilló momentáneamente cual un meteoro en este Obispado, hizo equivaler á un siglo aquel tan breve tiempo, llevando, para educar, á Europa, doce jóvenes yucatecos que fueron la gloria de su patria. Pasó á ser Arzobispo y Virrey de Santa Fe de Bogotá, y después á España, en Córdoba su patria, habiendo muerto cuando ya estaba designado para la dignidad Cardenalicia.

1775—1776. *

XXXI

Ilmo. Sr. Dr. D. Fr. Luis de Piña y Mazo.

(Benedictino.)

No consta cuál haya sido su patria. Ilustrado, laborioso y enérgico, gobernó con rectitud, aunque sufriendo el odio de muchos enemigos que llegaron hasta inventarle defectos. Despreció el mundo y sus riquezas, haciéndose monje; y le tachan de avaro: era benedictino distinguido, sinónimo de sabio; y le acusan de ignorante. Por sus relevantes méritos como tal benedictino ilustre, era Abad de San Pedro de Cardaña, cuando se le nombró para este Obispado. Logró el despacho de la Real Cédula para la restauración ó creación de la Universidad de Yucatán, y esto sólo bastaría para hacer grata su memoria.

1776—1795. †

XXXII

Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro Agustín Estevez y Ugarte.

(Secular.)

Isleño, natural de Tenerife. Dulce, benéfico, sabio y prudente, gobernó con el amor de todos, sin dejar por eso de tener enemigos que

le causaron grandes padecimientos, particularmente una especie de confinamiento en la ciudad de Campeche. En su tiempo se hizo la Independencia de la colonia, sin haber abandonado á sus diocesanos. Instaló la Universidad del Estado en su propio Seminario, y confirió los primeros grados académicos. Fué el último Obispo presentado por el Rey de España para esta Mitra.

1797—1829. †

XXXIII

Ilmo. Sr. Dr. D. José María Guerra.

(Secular.)

Yucateco, natural de la ciudad de Campeche. Fué por su extraordinaria ciencia el primer Rector de la Universidad del Estado. Fué el primer hijo de esta Península que ocupó la Sede Episcopal en la época de la Independencia. Fué preconizado y defendido de la persecución liberal por el Papa Gregorio XVI. Su largo pontificado fué á través de las más grandes dificultades de guerra civil, persecución religiosa y sublevación indígena.

1834—1863. †

XXXIV

Ilmo. Sr. Dr. D. Leandro Rodríguez de la Gala.

(Secular.)

Yucateco, natural de esta ciudad de Mérida. Fué de grande y aventajada capacidad, sencillo, humilde, santo, y á la vez lleno de rectitud, genial franqueza é invencible energía. Tocáronle de lleno los más difíciles tiempos de persecución revolucionaria contra la Iglesia; pero restauró el Seminario que había sido extinguido. Postrado bajo el peso de las enfermedades y de los años, pidió y obtuvo del Papa un Obispo Coadjutor con derecho de sucesión.

1868—1887. †

XXXV

Ilmo. Sr. Dr. D. Crescencio Carrillo y Ancona.

(Secular.)

Yucateco, natural de la ciudad de Izamal. Fué Coadjutor del anterior por gracia de S. S. el Sr. León XIII otorgada en 1884, y sucedió como Obispo propio, al fallecimiento del coadyuvado, en 15 de Febrero del año de 1887. Escribió este "Cuadro Cronológico," estudiando la vida de sus santos Predecesores, para animar la propia debilidad con los ejemplos más útiles, sacados de las cuatro centurias que forman la historia de este Obispado; y lo dedica al Ilmo. y Revmo. Sr. Arzobispo de México, Dr. D. Pelagio A. de Labastida y Dávalos, en obsequiosa demostración de fraternal afecto, con motivo de su Jubileo Sacerdotal en el presente año.

Mérida de Yucatán, 1889.

LAUS DEO.

La longevidad es ya de por sí una bendición de Dios, máxime si hay deberes que cumplir, si hay séres que crecen á nuestro amparo, y que viven de nuestra vida. Raudal perenne de bienes, alegrías y consuelos es para la familia la larga vida de un padre; ¡con cuánta mayor razón debe serlo para la grey católica mexicana la prolongada existencia del más tierno y cariñoso de los padres; del más solícito y celoso de los Pastores! Tocóle, es cierto, en días de prueba empuñar el timón de la nave de la Iglesia de México: los elementos todos parecían haberse conjurado contra ella; rudos fueron los embates de la tormenta; pero con el Favor Divino, sigue tranquila é inalterable el rumbo que Dios le tiene trazado para llegar á puerto seguro. ¡Dulces lágrimas las que arrancó un día el dolor! ¡Gratos serán los amargos recuerdos del pasado para el insigne Levita que celebra este año su jubileo sacerdotal; para el que ocupa con general aplauso la Sede más importante de la Iglesia mexicana, si el don de alcanzar la senectud le ha sido concedido por Dios para dejar sellada la paz religiosa de que tanto necesita nuestra patria infortunada!

G. MENDIZÁBAL.

Orizaba, Agosto 28 de 1889.